

Regiones

[Suscríbese](#) [Qué és RazonPublica](#) [Escriben en RP](#) [Contactar](#) [Boletines](#)
[Suscríbese a Razonpublica.com](#)

Fronteras invisibles: miedo y movilidad en Medellín

(Tiempo estimado: 5 - 9 minutos)



Categoría: [Regiones](#)
 Creado: Lunes, 04 Marzo 2013 03:00
 Escrito por [Juan Diego Jaramillo-Morales](#)



Dos niños asesinados y mutilados por el delito de atravesar una calle. Detrás de estas fronteras invisibles están las memorias barriales de Medellín, las huellas del narcotráfico y una profunda segregación urbana.

Juan Diego Jaramillo-Morales*

Pena de muerte por pasar

El pasado 16 de febrero, dos niños de la Comuna 13 — San Javier — de Medellín fueron asesinados y mutilados. Las crónicas noticiosas hablan de que estos niños cruzaron una *frontera invisible* a bordo de un camión de víveres.

Una vez más el tema de fronteras se asocia con la seguridad ciudadana y convoca a los medios, al Estado y a la opinión pública a pensar en los peligros que se ciernen sobre territorios que se dibujan y se desdibujan en un día.

Una pregunta simple que surge de estos hechos es: ¿sabían esos niños por dónde pasa la frontera? ¿O acaso esta frontera “apareció” en mitad de la “nueva” coyuntura de conflicto que viven algunas comunas de Medellín, como la 8 — Villahermosa — y la 13 — San Javier —?

De un tiempo para acá, en Medellín, la transgresión de las fronteras invisibles ha servido para explicar o aún para “justificar” los homicidios en ciertos barrios: alguien proveniente de un lugar pasa a otro — a donde supuestamente no

transgresión de las fronteras invisibles ha servido para explicar o aún “justificar” los homicidios en ciertos barrios de la ciudad.



Las fronteras empiezan a aparecer con más fuerza a principios de 2011, cuando la preocupación central era la situación de jóvenes y de niños que no podían cruzar de un lado a otro.

Foto: www.ipc.org.co

Compartir

Con tus redes sociales



Artículos relacionados

- [Seguridad ciudadana en el Plan de Des un plan que se queda corto](#)
- [Seguridad ciudadana en Bogotá: mal cir la gestión de Petro](#)
- [Crisis en la Unidad Nacional de Protec](#)
- [La criminalidad en las ciudades de Amé Latina: sus cifras y sus causas](#)
- [Hay que mejorar la confianza en la Polic](#)

Esta semana en Razonpublica

- [Nubarrones sobre la Cumbre Medofilo M Recuento sobre las 8 cumbres que mue 21 años de historia en las relaciones en Estados Unidos y América Latina, y que permite ver con claridad qué podemos- podemos-...](#)
- [Ley de garantías: ¿Conviene eliminarla año electoral? Fabián Alejandro Acuña Aunque tiene el apoyo de alcaldes y gobernadores, la propuesta de Santos p más una estrategia político-electoral, qu reforma estructural. ¿Cuáles son los mc las...](#)
- [Cárceles en Colombia: un sistema que r Isabel Gutiérrez, Santiago Tobón La otra cara de la crisis de la justicia es deplorable sistema penitenciario. Aquí s exponen claramente las funciones espe que un buen sistema penitenciario debe cumplir y...](#)
- [Abriendo el debate sobre las drogas: el del Estado Hernando Llano Angel Argumentos claros y probados sobre pc la penalización de la droga debe ser reemplazada por una acción del Estado influya tanto en lo público como en la ví privada de...](#)

“pertenece” — y resulta asesinado...

Discurso del miedo

Esta idea de división espacial tomó bastante fuerza con el recrudescimiento de la violencia en Medellín, donde la existencia de aquellas fronteras servía de argumento para que familias y colegios sembraran en las mentes jóvenes un *discurso del miedo*, que les restringía su movilidad.

Por otra parte, la violencia y la muerte en torno a las fronteras se volvieron un *cliché* para los medios. Aunque haría falta más investigación para rastrear el origen de estas “fronteras invisibles” - que no son ni “normales” ni ahistóricas- desde mediados de los 90 en Medellín puede detectarse cierta “naturalización” desde dos discursos principales:

- uno que hablaba de la estrategia de militarización — propia de los grupos paramilitares y de guerrilla — que dividía los territorios, según una lógica de sectorización militar;
- otra, en sintonía con la anterior, que hablaba de pandillas y de jóvenes que marcaban su territorio según unas tradiciones barriales anteriores a la violencia, pero funcionales a ésta, en tanto marcaban un “afuera” y un “adentro”, es decir, un “nosotros” y un “ellos”, que delimitaba claramente lo que era “enemigo” y lo que había que “cuidar” de ese extraño: un enemigo espacializado y estereotipado.

Memoria urbana y tráfico de drogas

En fin, las fronteras no son un fenómeno netamente criminal o de la violencia. Al parecer podrían remitirse hasta los mismos procesos de poblamiento de barrios y comunas, que marcaron delimitaciones territoriales diferentes de las administrativas, las cuales luego son resignificadas por aquellos que están en un combo o pandilla de barrio.

Se observa, entonces, una representación circular de las fronteras: demarcación de límites desde el poblamiento del barrio, reapropiación de estos desde la violencia y reforzamiento de la idea de frontera desde los discursos del miedo de las instituciones.

Pero no se trata de una división tan binaria, ni tan simple, ni tan arbitraria. Existe también una dimensión comercial, que al parecer subyace a ambos discursos sobre la frontera: una lógica de microtráfico que divide el territorio en función de demanda y oferta de drogas, y que permite controlar la competencia en un lugar determinado de la ciudad.

Esta representación no se va construyendo desde un marco lógico, sino que parece resultar de varias fuerzas: muchos frentes, muchos matices, circulando a tal velocidad que parece “normal” que se formen estas divisiones y, en algunos casos, que resulte “normal” que éstas marquen pautas violentas.

Tensiones internas, interrelaciones barriales

La revisión de la prensa local permite fijar un punto de partida: las fronteras empiezan a aparecer con más fuerza a principios de 2011, cuando la preocupación central era la situación de jóvenes y de niños que *no podían cruzar* de un lado a otro. Algunos colegios quedaron ubicados en plena frontera, obstaculizando el acceso a estas instituciones. Por lo menos, así lo presentaban los medios y los discursos oficiales.

Pero en la vida cotidiana de los barrios, la emergencia de las fronteras era una vivencia bastante diferente. Allí no se hablaba de una gran división espacial ordenada y delimitada que marcaba los lugares

Se puede rastrear hasta los mismos procesos de poblamiento de barrios y comunas, que marcaron delimitaciones territoriales diferentes de las administrativas.

Las tensiones internas cambian las dinámicas de movilidad y distorsionan las interacciones barriales, las cuales a su vez son reforzadas desde los discursos del miedo y de restricción de la movilidad,

- [¿Trabaja el Ministro de las Tic para los monopolios?](#) Libardo Espitia
Contratos prorrogados y cláusulas ventajosas mientras los usuarios del celular cada vez más tienen un peor servicio. Crónica de cómo el Ministerio ha venido actuando a favor de los usuarios.
- [Elecciones regionales: lo que dicen las encuestas](#) Efraín Sánchez
Siguen apareciendo encuestas sobre las elecciones del próximo octubre. Aquí, un análisis esclarecedor y divertido sobre lo que significan los datos de la última de ellas, aunque...
- [Bogotá, Colombia y el cambio climático](#) Guhl
A pesar de que los causantes principales del cambio climático son las grandes potencias, países como Colombia deben adaptarse y plantear estrategias para enfrentarlo....
- [Ley de víctimas: desafíos para la reparación integral](#) Aura Bolívar
Aunque hay avance en el registro de las víctimas y en atención de tipo asistenciales, mucho por hacer en materia de diseño y coordinación institucional, garantías de.
- [Regular el cabildeo: ¿cómo y por qué?](#) Montoya Céspedes
El *lobby* ante el Congreso debe ser esta regulado, pero debe prohibirse ante los intereses. Por eso se necesitan definiciones precisas y normas que separen claramente lo que es legal de lo que no.
- [La Oculta de Héctor Abad: poética del agua](#) Felipe Martínez Pinzón
Esta novela no es apenas la historia de familia y su vínculo con la tierra. También deconstrucción del mito colonizador antioqueño, una historia del agua y la...
- [¿Por qué la democracia necesita de las humanidades?](#) Paola Molano Ayala
En un sistema educativo que le da cada vez más importancia a las habilidades técnicas productivas, la enseñanza de las humanidades y las artes se hace necesaria como estímulo para la...
- [La Economía Verde sin presupuesto](#) Manuel Rodríguez Becerra
Para Manuel Rodríguez Becerra el Plan Nacional de Desarrollo se queda corto en cuanto a presupuesto para cuidado ambiental e incorpora varios...
- [Carlos Gaviria 1937-2015](#) Consuelo Gaitán
Su amiga y compañera de trabajo, Consuelo Gaitán repasa el legado del magistrado muerto recientemente.

vetados para cierto tipo de personas, sino que las fronteras aparecían como una *tensión constante* entre la movilidad rutinaria, las delimitaciones cotidianas de los lugares, de las personas “conocidas” y las que no: se hablaba, a veces con cierta aquiescencia, de los “muchachos que llegaron a cuidar”.

La frontera cumple una función de reconocimiento del barrio, de saber quién es de *aquí* y quién no, para luego ir construyendo unos circuitos — cambiantes y ligados a ciertos tipos de sujetos — fortalecidos desde los discursos del miedo y la espacialidad, que dividen la ciudad.

Parece evidente también que parte de la violencia en la ciudad emerge de las jerarquías del narcotráfico y del crimen organizado, que inducen unas delicadas tensiones barriales: más que fronteras o líneas divisorias que dibujan espacios vetados, son cambios temporales en las relaciones de cotidianidad con los lugares que marcan el extrañamiento entre vecinos, cuadras y relaciones de poder.

No trato de decir que las fronteras sean *irreales*, mediáticas o invenciones del miedo, exclusivamente, sino que al parecer existen dos polos de representación que, aunque reflejan dos imágenes muy diferentes de las fronteras, parecen retroalimentarse dialécticamente: las *tensiones internas* cambian las dinámicas de movilidad y distorsionan las *interacciones barriales*, las cuales a su vez son reforzadas desde los discursos del miedo y de restricción de la movilidad, puestos en boga por los medios de comunicación.

Desde esta perspectiva, ya no es posible ver las fronteras exclusivamente como un plan estratégico de división espacial — como muchas veces aparece en los medios— sino que resultaría más acertado entenderlo desde estas nuevas redes de relaciones urbanas que se configuran en medio de la coyuntura del crimen en la ciudad.

Segregación urbana por el miedo

En fin, además de hablarnos de condiciones reales de violencia y de restricción a la movilidad en la cotidianidad barrial, las fronteras ponen en evidencia una vergüenza histórica de Medellín, que solo hasta hace pocos años ha venido cambiando gradualmente: la espacialización y la adscripción de ciertas personas a ciertos lugares, de segregación y de discriminación urbanas.

La ciudad se fue construyendo en torno a un centro comercial e industrial, dominado por las élites. Se formó en paralelo una ciudad periférica y marginal a la que había que controlar, educar, medir y espacializar.

En pocas palabras: ciertos tipos de personas deberían estar en ciertos tipos de lugares bajo control — canchas, colegios, centros barriales — pero no en otros estereotipados como violentos. Por ejemplo, *la esquina*.

Las fronteras son instrumentos ideales para propagar un discurso de control y restricción, que mediante el miedo, fija unos límites de movilidad, con la intención de controlar institucionalmente a los individuos, tal como lo mostraba una noticia a mediados del año pasado, [donde recomendaban unas rutas “seguras” para que los jóvenes pudieran ir de la casa al colegio y del colegio a la casa](#).

No conviene hacer una lectura de las fronteras solo como barreras o contenciones: en estas fronteras subyacen cotidianidades y relaciones barriales cambiantes que se están retroalimentando desde

puestos en boga por los medios de comunicación.

el miedo atávico a la movilidad irrestricta y desde la imposibilidad de enfrentar institucionalmente a esos pequeños puestos de control criminales, que sólo se mediatizan cuando hay más muertos.

** Economista, estudiante de maestría en estudios culturales, investigador en observatorios de violencia, con énfasis en redes de arte urbanas, violencia y economía del crimen. Subdirector de Casa de las Estrategias en Medellín.*

Escribir un comentario

"Los comentarios en Razón Pública están sujetos a moderación, (de 8 am a 6pm hora de Colombia) con el fin de garantizar un intercambio de opiniones en tono respetuoso - serán bienvenidas la crítica aguda y la ironía - que enriquezcan el debate y resulten interesantes para lectores y autores.

En consecuencia, no se aceptarán comentarios del siguiente perfil:

1. Que constituyan descalificaciones, ataques o insultos contra los autores o contra otros participantes del foro de comentarios.
2. Que incluyan contenidos, enlaces o nombres de usuarios que razonablemente puedan considerarse insultantes, difamatorios o contrarios a las leyes colombianas.
3. Que incorporen contenido racista, sexista, homofóbico o discriminatorio por razón de nacionalidad, sexo, religión, edad o cualquier tipo de discapacidad.
4. Que hagan directa o indirectamente apología del terrorismo o de la violencia.
5. Que apoyen diferentes formas de violación de derechos humanos.
6. Que incluyan contenidos o enlaces que puedan ser considerados como publicidad disfrazada, spam o pornografía.
7. Comentarios sin sentido o repetidos, que serán eliminados sin piedad.

Los comentarios no reflejan necesariamente la opinión de Razón Pública, sino la de los usuarios, únicos responsables de sus propias opiniones."

Nombre (requerido)

E-mail (requerido)

Título (requerido)



1000 símbolos

Suscribirse a la notificación de nuevos comentarios



Refrescar

Enviar

JComments

Razón Pública agradece el patrocinio de instituciones y personas que reconocen el valor del análisis independiente, calificado y riguroso de las not que interesan a Colombia.



[Suscríbese](#) | [Condiciones de uso](#) | [Ingresar](#)



ISSN 2145-0439



Razonpublica.com por [Razonpublica.com](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported](#). Basada en una obra en [razonpublica.com](#).

La Fundación Razón pública es una organización independiente y sin ánimo de lucro constituida por analistas colombianos. Carrera 11 No. 92 -20 Of. 301. Telefax: (57 + 1) 744 9099. Bogotá - Colombia.